

mentos, y de acuerdo, además, en los artículos 772 y 773 del Procedimiento Civil, se casación en el fondo in 103, contra la sentencia de, escrita a fojas 95, y se de se la reemplaza por la que ción.

antidad consignada.

el Ministro señor Osvaldo
- Osvaldo Illanes B. — Ju-
- Eduardo Varas V. — Mi-
— José M. Eyzaguirre E.
C. — Urbano Marín R.
stencia con igual fecha,

la parte expositiva y los
a 5º, 8º y 9º de la sentencia
lo, además, presente, los fun-
6º y 9º del fallo de casación

referida sentencia de 15 de
0, escrita a fojas 75, sin cos-

el Ministro señor Osvaldo
- Osvaldo Illanes B. — Ju-
- Eduardo Varas V. — Mi-
— José M. Eyzaguirre E.
C. — Urbano Marín R.

Cas. fondo—26 de mayo de 1964

Escudero, Eduardo con Leyton, Carlos

Interpretación del contrato (cuestión de hecho, intención de los contratantes, recurso de casación en el fondo) — Cuestión de hecho (interpretación del contrato) — Intención de los contratantes (interpretación del contrato, cuestión de hecho) — Recurso de casación en el fondo (interpretación del contrato) — Calificación del contrato cuestión de hecho, recurso de casación en el fondo) — Recurso de casación en el fondo (calificación del contrato) — Cuestión de hecho (calificación del contrato) — Contrato (interpretación y calificación) — Cláusula penal compensatoria (obligación principal y pena, demanda simultánea) — Cláusula penal moratoria (obligación principal y pena, desproporcionalidad) — Pena (cláusula penal moratoria, cláusula penal compensatoria) — Obligaciones con cláusula penal (pena compensatoria, pena moratoria, reducción de la pena) — Reducción de la pena (cláusula penal, excepción en juicio ejecutivo) — Pena (reducción, excepción en juicio ejecutivo) — Juicio ejecutivo (excepción, reducción de la pena) — Excepciones juicio ejecutivo (reducción de la pena) — Cláusula penal (reducción de la pena, excepciones juicio ejecutivo) — Injurias causadas en juicio (calificación de las expresiones, cuestión de hecho, recurso de casación en el fondo) — Calificación de las expresiones injuriosas (injurias causadas en juicio, cuestión de hecho, recurso de casación en el fondo) — Cuestión de hecho (injurias causadas en juicio, calificación de la gravedad, recurso de casación en el fondo) — Recurso de casación en el fondo (injurias causadas en juicio, calificación de la gravedad, cuestión de hecho).

DOCTRINA.—*La interpretación de las cláusulas de un contrato, con el objeto de determinar la intención de los contratantes y sin desconocer la fuerza de una estipulación determinada, es una cuestión de*

hecho, privativa de los jueces de la instancia, cuyo control escapa al Tribunal de Casación, puesto que la intención que las partes han tenido al pactar el contrato, los jueces la deducen del mérito de la propia convención y de los antecedentes reunidos en el proceso, y no de la ley (1).

Distinta es la situación de la calificación jurídica que la sentencia impugnada otorgue a los hechos que establece, ya que ella puede ser revisada por el tribunal de derecho (2).

La cláusula penal compensatoria reemplaza el cumplimiento de la obligación con

(1) En el mismo sentido, véase esta Revista, 2ª parte, sección 1ª: tomo VII, página 461, comentada por don Luis Claro Solar; tomo 12, página 420; tomo XV, página 75 (con prevención del Ministro don Enrique Foster Recabarren); tomo XVI, página 449; tomo XXI, página 558; tomo XXV, página 385; tomo XXVII, página 736; tomo XXXIV, página 318; tomo XXXV, página 276; tomo XLII, página 166; tomo XLIV, página 361; tomo LI, páginas 142, 265 y 531; tomo LVI, página 340 y tomo LIX, página 275.

En esta Revista, 2ª parte, sección 1ª, pueden consultarse también algunos fallos del Tribunal de Casación que limitan, desde diversos aspectos, la amplitud de la declaración de la presente sentencia y en las citadas precedentemente: tomo X, página 536; tomo XVI, páginas 367 y 444; tomo XIX, páginas 174 y 179; tomo XXIII, página 273; tomo XXIV, página 579; tomo XXVII, página 721; tomo XXVIII, páginas 286, 358 y 486; tomo XXIX, página 100; tomo XXXII, página 120; tomo XXXIV, páginas 369 y 412; tomo XLII, página 507; tomo XLIV, página 91; tomo XLVI, página 566; tomo XLVIII, páginas 168 y 171; tomo L, página 162; tomo LI, página 102; tomo LII, páginas 120 y 243; tomo LIII, páginas 112 y 217; tomo LIV, página 215; tomo LVII, página 274; tomo LVIII, página 179 y tomo LIX, página 326.

(2) Sobre esta materia, véase esta Revista, 2ª parte, sección 1ª: tomo III, páginas 1 y 36; tomo V, página 39; tomo XV, página 75; tomo XVIII, página 446; tomo XIX, página 68; tomo XXI, páginas 391 y 852; tomo XXIII, página 99; tomo XXIV, páginas 289, comentada por don Luis Claro Solar; y 678; tomo XXVII, página 721; tomo XXVIII, páginas 6 y 35; tomo XXIX, página 119; tomo XXXI, página 251; tomo XXXII, páginas 155 y 188; tomo XXXIII, página 382; tomo XXXIV, páginas 369 y 450; tomo XXXV, páginas 292 y 283; tomo XLI, página 532; tomo XLIV, página 91; tomo XLVI, página 459; tomo XLVIII, página 171; tomo LII, página 120; tomo LIII, página 112; tomo LVIII, página 179 y tomo LIX, página 326.

un valor de dinero semejante al que habría significado el cumplimiento de la obligación.

Por tanto, el acreedor no puede demandar, a la vez, la pena y la obligación pactada, ya que con ello se produciría un doble pago de ésta. Enquiescit illicito

La regla general es que la cláusula penal sea compensatoria, así se deduce del texto del artículo 1537 del Código Civil.

Lo que generalmente caracteriza a la cláusula penal moratoria es la desproporción entre la obligación principal y la pena (3).

El artículo 1544 del Código Civil otorga un derecho al deudor, derecho que es imposible que éste haga valer dentro de las excepciones que puede oponer a la ejecución, como se desprende del texto del artículo 464 del Código de Procedimiento Civil. Por consiguiente es indispensable que el perjudicado con una pena que estima desproporcionada deduzca la acción correspondiente en contra del acreedor.

La calificación de la gravedad de las expresiones proferidas por un litigante dentro de un juicio es una materia de apreciación de conjunto de los antecedentes producidos en el pleito y principalmente, de lo expresado por las partes en sus escritos; esta apreciación, según el mismo legislador, debe efectuarla el tribunal de la instancia, quien en uso de sus facultades puede llegar a la conclusión de que sólo procede una sanción disciplinaria o que existe mérito para proceder criminalmente.

Este proceso intelectual y moral que desarrollan los juzgadores para determinar si sólo debe castigarse disciplinariamente las injurias o calumnias vertidas en el cur-

so del litigio, no envuelve cuestión jurídica alguna, sino que se trata de una apreciación de hecho que no queda sujeta al control de la Corte de Casación (4).

Por sentencia de primera instancia se resolvió lo siguiente: a) se dio lugar a lo pedido por el ejecutante en orden a que las injurias y calumnias proferidas por el ejecutado dan mérito para proceder criminalmente en contra de sus autores; b) se acogió la excepción de pago parcial de la suma de un millón de pesos; c) se desechó en todo lo demás la defensa del demandado; d) que la ejecución seguirá adelante para el pago de la cantidad de trescientos mil quinientos veintisiete pesos y sus intereses; y e) que el demandado deberá pagar el cincuenta por ciento de las costas causadas.

Apelado este fallo por ambas partes, una de las Salas de la Corte de Apelaciones de Santiago, lo revocó en cuanto a la resolución contenida en el acápite a) y en su lugar sancionó disciplinariamente al abogado señor Meneses con el apercibimiento de una multa de cinco escudos, en caso de que reincidiera en la falta. Confirmó la mencionada sentencia en lo demás apelado con declaración de que el demandado deberá pagar un tercio de las costas de primera instancia.

En contra del fallo del tribunal *ad quem*, el ejecutante interpuso recurso de casación en el fondo, que funda en el quebrantamiento de los artículos 1545, 1560, 1564 y 1544 del Código Civil y 426 del Código Penal.

En cuanto a la trasgresión del artículo 1545, que acaba de indicarse, sostiene el recurrente que en la cláusula 13 del contrato de arrendamiento suscrito por las partes se expresa: "En garantía del fiel cumplimiento de este contrato el arrendatario entrega en este acto al arrendador una letra de cambio aceptada por él ante mí, con vencimiento al 31 de mayo de 1957".

(3) Sobre cláusula penal compensatoria y moratoria, véase esta Revista, 2ª parte: tomo VII, sección 2ª, página 39; tomo X, sección 1ª, página 104; tomo XLVIII, sección 1ª, página 11; tomo LIII, sección 2ª, página 74; tomo LV, sección 2ª, página 123 y tomo LVI, sección 2ª, página 98.

(4) Sobre injuria causada en juicio, véase esta Revista, 2ª parte: tomo XLVIII, sección 1ª, página 301; tomo XLIX, sección 2ª, página 7; tomo LIII, sección 4ª, página 133; tomo LIV, sección 4ª, página 444; tomo LVI, sección 4ª, página 261 y tomo LX, página 39.

por la s
plimient
pago de
autoriza
más traí
sus den
ga, que
cláusula
toria de
to expi
dament
arrenda
cumpli
arrend
produc
demni:
contra:
En
tículos
produ
nar el
crita,
obliga
sólo a
damié
junto
Se
ticulc
que
un n
refer:
enor:
ción.
P.
artíc
desco
las :
mar
I
(
fies
duc
"e
"
"
"
"

vuelve cuestión jurídica e trata de una apreciación no queda sujeta al con- e Casación (4).

primera instancia se resol- se dio lugar a lo pedido orden a que las injurias y por el ejecutado dan me- riminalmente en contra de cogió la excepción de pago de un millón de pesos; c) lo demás la defensa del de a ejecución seguirá adelante cantidad de trescientos mil e pesos y sus intereses; y lo deberá pagar el cincuenta ostas causadas.

o por ambas partes, una de e de Apelaciones de Santia- tanto a la resolución conte- a) y en su lugar sanciona al abogado señor Meneses nto de una multa de cinco e que reincidiera en la falta- ionada sentencia en lo de- leclaración de que el deman- : un tercio de las costas de

allo del tribunal *ad quem*, el so recurso de casación en el en el quebrantamiento de los 560, 1564 y 1544 del Có- del Código Penal.

trasgresión del artículo 1545- jicarse, sostiene el recurrente i 13 del contrato de arrenda- or las partes se expresa: "En- umplimiento de este contrato- entrega en este acto al arrenda- cambio aceptada por él ante- nto al 31 de mayo de 1957.

ia causada en juicio, véase esta e: tomo XLVIII, sección 1ª o XLIX, sección 2ª, página 7- ón 4ª, página 133; tomo LIV, ia 444; tomo LVI, sección 4ª o LX, página 39.

por la suma de un millón de pesos. El incum- plimiento del arrendatario o el retardo en el pago de la renta, previstos en la cláusula 10, autorizará al señor Escudero, para cobrar sin más trámite el valor de la letra, sin perjuicio de sus demás derechos como arrendador". Agrega, que el fallo que se impugna al darle a esta cláusula el carácter de estipulación compensa- toria de la renta, se ha desentendido de su tex- to expreso porque en ella se convino anticipa- damente el monto de los perjuicios que al arrendador iba a ocasionar el retardo o el in- cumplimiento de cualquiera obligación del arrendatario, circunstancias ambas que se han producido y, por lo tanto, quedarán sin in- demnización los demás incumplimientos del contrato en que ha incurrido el arrendatario.

En lo que respecta a la violación de los ar- tículos 1560 y 1564 del Código Civil, ella se produjo porque no se aplicaron para determi- nar el real contenido de la cláusula 13 ya tras- crita, ya que ésta se refería a cualquiera de las obligaciones contraídas por el demandado, no sólo al retardo en el pago de la renta de arren- damiento, como se desprende del texto con- junto de las demás estipulaciones del contrato.

Se sostiene, también, la transgresión del ar- tículo 1544 del cuerpo de leyes ya citado, por- que dio calificativo de enorme a la pena de un millón de pesos y no se aplicó el precepto referido, que lo único que autoriza ante la enormidad de la sanción pactada es su reduc- ción.

Por último, se hace valer la infracción del artículo 426 del Código Penal, porque se ha desconocido el carácter de graves que tienen las injurias y calumnias proferidas por el de- mandado.

La Corte:

Considerando:

1º Que la sentencia del juez *a quo* mani- fiesta en sus considerandos 7º, 8º y 9º, repro- ducidos por la que se impugna, lo siguiente:

"7º Que, por último, el ejecutado opuso la "excepción de pago de la deuda —en subsi- dio, la excepción de pago parcial—, soste- niendo que al hacerse efectiva la letra de "cambio que por \$ 1.000.000 aceptó como "garantía del cumplimiento del contrato en

"favor del señor Escudero en virtud de la "cláusula 13, ha pagado el valor total de la "—venta— o una parte de ella;

"8º Que la referida cláusula dice a la letra: "En garantía del fiel cumplimiento de este "contrato el arrendatario entrega en este acto "al arrendador una letra de cambio aceptada "por él ante mi, con vencimiento al 31 de "mayo de 1957 por la suma de un millón de "pesos. El incumplimiento del arrendatario o "el retardo en el pago de la renta previstos en "la cláusula décima, autorizará al señor Escu- "dero para cobrar sin más trámite el valor de "la letra, sin perjuicio de sus demás derechos "como arrendador";

"9º Que el demandante, reconociendo ha- "ber negociado esa letra, ha sostenido (minu- "ta de fojas 44 y escrito de fojas 79) que esa "estipulación fue solo una cláusula penal mo- "ratoria, de modo que su proceder no le im- "pide cobrar el total de la renta que reclama. "A juicio del tribunal, tal interpretación no "es exacta. Del contrato en su totalidad, y del "tenor de la cláusula décima tercera, se des- "prende inequívocamente que la letra fue en- "tregada como garantía, en términos de que "el incumplimiento del demandado otorgaba "al demandante el derecho de hacer efectivo el "documento, con lo cual en forma expedita y "rápida ingresaba en su patrimonio, total o "parcialmente, el valor de las prestaciones in- "cumplidas por el arrendatario, todo sin per- "juicio de otros derechos del arrendador, co- "mo el de invocar la caducidad del contrato o "reclamar indemnización de perjuicios. La in- "terpretación del demandante pugna con la "intención que revela el contrato y con su le- "tra misma. En la cláusula décima si se pactó "una verdadera cláusula penal moratoria: el "interés del uno y medio por ciento mensual "en caso de no hacerse oportunamente el pa- "go. No parece racional que a continuación "se pactara una segunda cláusula penal tam- "bién moratoria y de tan manifiesta enormi- "dad, ya que habría funcionado con sólo un "retardo de treinta días y sin perjuicio, toda- "vía, del interés penal convenido";

2º Que la interpretación de las cláusulas de un contrato, con el objeto de determinar la intención de los contratantes y sin desconocer la fuerza de una estipulación determinada, es

una cuestión de hecho, privativa de los jueces de la instancia cuyo control escapa al Tribunal de Casación, puesto que la intención que las partes han tenido al pactar el contrato, los jueces la deducen del mérito de la propia convención y de los antecedentes reunidos en el proceso y no de la ley.

Distinta es la situación de la calificación jurídica que la sentencia impugnada otorgue a los hechos que establece, ya que ella puede ser revisada por el tribunal de derecho;

3º Que la cláusula penal compensatoria reemplaza el cumplimiento de la obligación con un valor en dinero semejante al que habría significado el cumplimiento de la obligación.

Por tanto, el acreedor no puede demandar, a la vez, la pena y la obligación pactada, ya que con ello se produciría un doble pago de ésta;

4º Que la regla general es que la cláusula penal sea compensatoria, así se deduce del texto del artículo 1537 del Código Civil;

5º Que en consecuencia, el fallo que se ataca al determinar cuál fue la verdadera intención de los contratantes y al llegar a la conclusión de que la cláusula penal pactada por las partes, tiene el carácter de compensatoria, no ha trasgredido los artículos 1545, 1560 y 1564 del cuerpo de leyes a que acaba de hacerse referencia.

Por lo demás, lo que generalmente caracteriza a la cláusula penal moratoria es la desproporción entre la obligación principal y la pena, lo que no sucede en el caso en estudio;

6º Que la situación legal que contempla el artículo 1544 del Código Civil no fue planteada en el curso del litigio, ni se aplicó este precepto en la sentencia recurrida, luego no ha podido ser trasgredido. Dado lo expuesto se trataría de una cuestión nueva, no promovida oportunamente en el pleito, por lo cual está al margen del recurso.

Cabe agregar sobre este particular que dicha disposición otorga un derecho al deudor, derecho que es imposible que éste haga valer dentro de las excepciones que puede oponer a la ejecución, como se desprende del texto del artículo 464 del Código de Procedimiento Civil y, por lo tanto, es indispensable que el perjudicado con una pena que estima despropor-

cionada deduzca la acción correspondiente en contra del acreedor.

En el caso de autos, el ejecutado se limitó a sostener que con la cantidad percibida por el ejecutante, a título de pena, se hallaba parcialmente solucionada la obligación que era materia del juicio ejecutivo. Como se ha dicho, en ningún momento hizo valer el derecho que le otorga el referido artículo 1544 del Código Civil;

7º Que el inciso 1º del artículo 426 del Código Penal estatuye: "La calumnia o injuria causada en juicio se juzgará disciplinariamente, conforme al Código de Procedimiento, por el tribunal que conoce de la causa; salvo en caso en que su gravedad, *en concepto del mismo tribunal*, diere mérito para proceder criminalmente";

8º Que la calificación de la gravedad de las expresiones proferidas por un litigante dentro de un juicio es una materia de apreciación del conjunto de los antecedentes producidos en el pleito y, principalmente, de lo expresado por las partes en sus escritos; esta apreciación, según el mismo legislador, debe efectuarla el tribunal de la instancia, quien en uso de sus facultades puede llegar a la conclusión de que sólo procede una sanción disciplinaria o que existe mérito para proceder criminalmente;

9º Que este proceso intelectual y moral que desarrollan los juzgadores para determinar si sólo debe castigarse disciplinariamente las injurias o calumnias vertidas en el curso del litigio, no envuelve cuestión jurídica alguna, sino que se trata de una apreciación de hecho que no queda sujeta al control de la Corte de Casación;

10. Que, por lo tanto, no se ha infringido el artículo 426 del Código Penal.

Atendido, además, lo dispuesto en los artículos 787, 805 y 809 del Código de Procedimiento Civil, se declara que no ha lugar, con costas en que se condena solidariamente a la parte recurrente y a su abogado patrocinante, al recurso de casación en el fondo interpuesto por don Eduardo Escudero H., en contra de la sentencia de 21 de julio de 1962, escrita a fojas 128.

Se aplica a beneficio fiscal la cantidad consignada para el recurso de fondo.

Redac-
guirre E
Miguel C
Eduardo
— Victo

Cas. f.

Ferná

Aplica

acci-
den-
exc-
los-
tica

—

de

Ult

dar

mis

cia

(de

liz

for

da

ta

re-

ga

Al

Ri

Ri

ile

si

re

N

d:

si

c:

I

I

pri

En correspondiente en

El ejecutado se limitó a la cantidad percibida por el ena, se hallaba parcialmente ligación que era mate. Como se ha dicho, en valer el derecho que le ulu 1544 del Código

el artículo 426 del Có. La calumnia o injuria gará disciplinariamente. Procedimiento, por el la causa; salvo en caso concepto del mismo tri: proceder criminalmen-

n de la gravedad de las por un litigante dentro ateria de apreciación del dentes producidos en el e, de lo expresado por os; esta apreciación, se r, debe efectuarla el tri quien en uso de sus fa la conclusión de que so- disciplinaria o que exis r criminalmente;

• intelectual y moral que lores para determinar si disciplinariamente las inju das en el curso del liti ión jurídica alguna, sino apreciación de hecho que ntrol de la Corte de Ca-

unto, no se ha infringido Código Penal.

lo dispuesto en los ar- 09 del Código de Proce- eclara que no ha lugar, condena solidariamente a a su abogado patrocinan- ión en el fondo interpues- Escudero H., en contra-de : julio de 1962, escrita a

io fiscal la cantidad con- so de fondo.

Redacción del Ministro señor José M. Eyzaguirre Echeverría. — Osvaldo Illanes B. — Miguel González C. — Julio Espinosa A. — Eduardo Varas V. — José M. Eyzaguirre E. — Víctor Ortiz C. — Urbano Marín R.

Cas. forma y fondo—26 de mayo de 1964

Fernández, Eugenia con Olmedo, Desiderio

Aplicación de la ley (procedencia de la acción, fundamento de derecho de la demanda, nulidad de pacto de rentas excesivas de arrendamiento, misión de los tribunales de la instancia, ultra petita, decisión del asunto controvertido) — Acción (aplicación de la ley, misión de los tribunales de la instancia) — Ultra petita (aplicación de la ley, fundamentos de derecho de la demanda, misión de los tribunales de la instancia) — Recurso de casación en el fondo (defectos de formalización) — Formalización del recurso de casación en el fondo (defectos, disposiciones violadas) — Renta de arrendamiento (renta máxima, renta vigente, renta legal, renta ilegal, restitución de rentas pagadas en exceso, nulidad del pacto) — Arrendamiento (rentas excesivas) — Renta máxima (arrendamiento) — Renta legal (arrendamiento) — Renta ilegal (arrendamiento) — Renta excesiva (arrendamiento) — Restitución de rentas excesivas (arrendamiento) — Nulidad del pacto (contrato de arrendamiento, rentas excesivas) — Confesión (puntos de derecho) — Absolución de posiciones (puntos de derecho) Derecho (confesión).

DOCTRINA.—CAS. FORMA.—Es misión primordial de los tribunales de la instan-

cia determinar si es o no procedente la acción deducida y, en consecuencia, aun cuando ello no haya sido materia de una excepción, corresponde a los jueces establecer si son o no efectivos los fundamentos de derecho en que se basa la demanda (1).

Interpuesta, en la especie, una acción en que se solicita se declaren nulas las cláusulas de un contrato de arrendamiento que fija rentas que se estiman superiores al máximo que la ley permite estipular y se restituyan las pagadas en exceso, era deber de los falladores analizar las leyes en virtud de las cuales podían considerarse excesivas las rentas de arrendamiento, aun cuando la parte demandada no se hubiera excepcionado sosteniendo la validez de las cláusulas contractuales.

Por consiguiente, la circunstancia de que el tribunal estudiara esta materia para decidir si debía acoger o no la demanda, no puede constituir el vicio de ultra petita, ni de falta de decisión del asunto controvertido, toda vez que dicho fallo resolvió la acción interpuesta, al desechar la demanda.

CAS. FONDO.—Si los falladores consideran que las leyes 12.432, 12.861, 13.305 y 13.934, no determinaron lo que debía entenderse por renta máxima legal, puesto que se refirieron a las rentas vigentes, es decir, a las estipuladas en los contratos de arrendamiento, las cuales sólo podían ser alzadas en un determinado porcentaje que esas leyes indican expresamente, y que, en consecuencia, no habiéndose establecido que las rentas cobradas fueran excesivas, debía rechazarse la demanda, para destruir tal argumentación era indispensable para el recurrente estimar infringidos los preceptos pertinentes de las leyes

(1) Sobre esta materia, véase este tomo, parte y sección de esta Revista, página ... (Krsanac inaplicabilidad. C. Suprema 6 mayo 64) y la nota (2) a su doctrina.